

La iniciativa de la franja y la ruta hacia Sudamérica por el Pacífico

43

Dora Eugenia Carbel*

* Universidad Nacional de La Rioja, doracarbel@yahoo.com.ar

La iniciativa de la franja y la ruta hacia Sudamérica por el Pacífico

Resumen

El proyecto conocido como la Nueva Ruta de la Seda se pergeñó dentro del marco de ascenso de China, un proceso cuyo impulso comenzó con la presidencia de Deng Xiaoping y que continúa con la del actual mandatario Xi Jinping. La visión original contemplaba su extensión por el Cercano Oriente y los países de Europa más próximos al eje Oriental. Más tarde, profundizó su influencia hacia África y Occidente, en la búsqueda de nuevos mercados bajo la propuesta de integración regional y la cooperación internacional en múltiples campos, para posibilitar una mayor colocación de sus productos y servicios conseguidos en tres décadas de destacada prosperidad. El tramo al que se hará referencia en este trabajo se identifica como ruta transoceánica, que vincula uno de los principales puertos del país de Oriente con el puerto de Ilo de Perú, en Sudamérica. Su trazado trasciende las razones de proyección geoeconómica, por lo que se suman cuestiones de seguridad y de política internacional que permiten posicionar al país asiático dentro de la discusión hegemónica.

Palabras clave

integración regional, cooperación internacional, geoeconomía

The Belt and Road Initiative and the Pacific route to South America

44

Abstract

The project known as the New Silk Road was conceived within the framework of China's rise, a process whose momentum began with the presidency of Deng Xiaoping and continues with that of the current president Xi Jinping. The original vision considered its extension to the Near East and the European countries closest to the Eastern axis. Later, it deepened its influence towards Africa and the West, in the search for new markets under the proposal of regional integration and international cooperation in multiple fields, to enable a greater placement of its products and services achieved in three decades of outstanding prosperity. The section referred to in this work is identified as a transoceanic route, which links one of the main ports of the country in the East with the port of Ilo in Peru, in South America. Its route transcends the reasons of geoeconomic projection, adding security and international policy issues that allow positioning the Asian country within the hegemonic discussion.

Keywords

Regional integration, international cooperation, geoeconomics

Introducción

Las aspiraciones del proyecto fueron expuestas al público en un discurso pronunciado por Xi Jinping, en oportunidad de una visita oficial a la República de Kazajistán. Transcurría septiembre de 2013 cuando el Presidente de China hizo referencia a aquel camino recorrido con fines comerciales y que en tiempos actuales se trataba de emular.

Lo que configuraba la antigua “Ruta de la Seda” fue consecuencia del cambio de estrategia en el afianzamiento de la supremacía de la dinastía Han, por parte del emperador Wu (r. 141-87 BCE), quien lanza una serie de operaciones militares para tener bajo control la región noroccidental del territorio. Se considera que la consolidación de los trazados se logró con las misiones diplomáticas de Zhang Qian (164-113 a.n.e.) las que recogieron información muy valiosa respecto a nuevos productos que podían ser objeto de intercambio. Aunque se perdieron batallas, el conocimiento sobre riquezas de los Estados de Asia Central les proporcionó un elemento crucial para la gestión diplomática posterior, sobre todo para conservar el equilibrio de poder dentro de la región (Villagrán, 2019: 17).

Su poderío militar, la extensión de la Gran Muralla, la instalación de puestos de seguridad en fronteras y la migración de campesinos de la órbita dinástica para la formación de colonias agrícolas constituyeron hechos esenciales para el establecimiento de una ruta comercial protegida, donde tanto bienes como transportistas gozaban de bastante seguridad, un aspecto que obraba como limitante al comercio por aquellos tiempos (Villagrán, 2019: 18).

45

Así comenzaron a ingresar desde zonas occidentales caballos de raza, camellos, nueces, sésamo, alfalfa y variedad de especias que enriquecieron la vida de la población Han, en forma material y cultural. Su dinámica continuó creciendo, incorporando otros productos como seda, artesanías, animales y plantas, hasta convertirla en un destacado entramado con vida propia (Villagrán, 2019: 19).

Según los expertos, la denominación hacía especial referencia al tráfico de la seda llevado a cabo tanto por Estados, como particulares a lo largo del trayecto comprendido entre China y Roma. La sumatoria de bienes y estrategias convirtió a la ruta comercial en una construcción de diplomacia, conquistas, migraciones y peregrinaciones que permitieron la integración de Asia, Europa y África.

De todo ese pasado, quedó como antecedente histórico, el recorrido expuesto en el siguiente mapa:



46

MAPA 1: La Ruta de la Seda en la antigüedad

Fuente: Geografía Infinita. "El origen de la ruta de la seda: el encuentro entre China y Grecia" Aleksandro Palomo Garrido. 10/03/20.

Después de la caída de Constantinopla en 1453, considerado el último acontecimiento trascendente en la extinción de la ruta, su desaparición motivó que se intentarán nuevas vías hacia el oriente. La búsqueda termina supuestamente con el descubrimiento de América, que definió así otra alternativa para llegar a China y a Japón (antes Cathay y Cipango). Varios años después, cuando se reconoce a América como continente distinto, se instala el vínculo marítimo permanente con China (Gutiérrez, 2017: 111).

En cuanto a su vigencia como ruta marítima de la seda, identificada en sus comienzos como la Ruta de las Especias,¹ la misma consistía en un circuito entre los puertos de China y aquellos próximos a Asia.

Posteriormente, la vía descubierta por Fernando de Magallanes en el siglo XVI se erigió como la ruta alternativa, lo que convirtió al estrecho de la unión entre los dos océanos en la ruta directa y consolidada y cuya administración a cargo de España le correspondía desde la firma del Tratado de Tordesillas² en 1494 (Oviedo, 2018: 16).

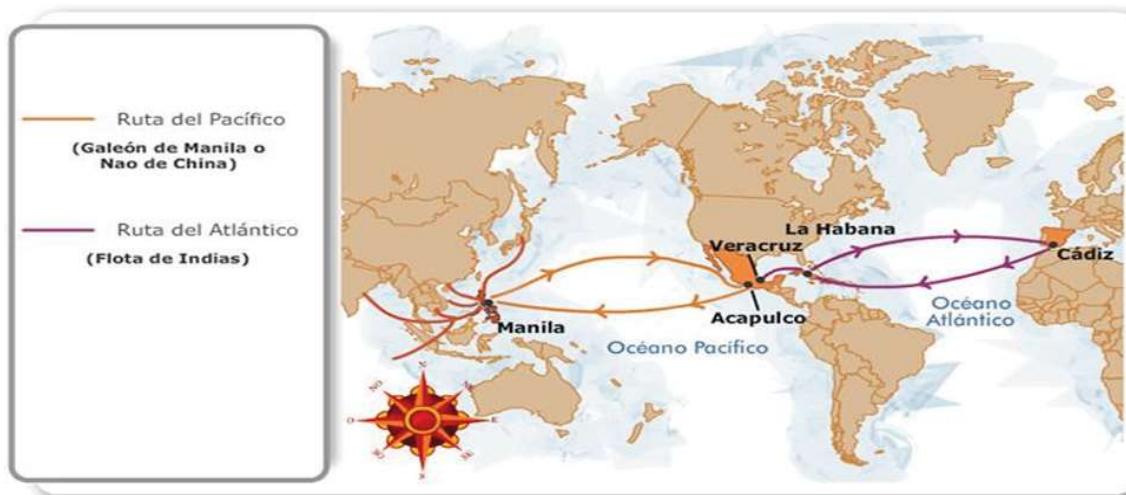
A diferencia de la ruta terrestre con contacto directo entre China y Europa, los vínculos entre China y América Latina tenían la tutela colonial de España y Portugal. Entre 1565 y 1815 existían travesías indirectas, como el periplo que incluía un primer tramo de China y Filipinas y de allí un empalme a través del Océano Pacífico

¹ La principal motivación en la era de los descubrimientos en Europa, fue la búsqueda de un acceso directo al altamente lucrativo mercado de las especias de Oriente. En el siglo XV, las especias llegaban a Europa a través de las rutas terrestres y marítimas de Oriente Medio, y su demanda era muy elevada tanto para su uso culinario como medicinal. El problema era cómo acceder directamente a ese mercado por mar, por lo que se envió a exploradores como Cristóbal Colón y Vasco de Gama con el objetivo de encontrar una ruta marítima de Europa a Asia. Hacia el oeste Colón encontró un nuevo continente y hacia el sur Vasco de Gama rodeó el Cabo de Buena Esperanza, navegó por la costa oriental de África y a través del Océano Índico hasta llegar a Calicú en la Costa Malabar del sur de India. A partir de 1500, Portugal buscó controlar el comercio de las especias, los puertos donde se comercializaba y los territorios donde se cultivaban. Bajo el dominio portugués se extendió hacia América Latina, a las costas del Brasil, territorio integrante del suyo imperio colonial (Cartwright, 2021: art. World History Encyclopedia).

² Se denominó Tratado de Tordesillas a una serie de acuerdos establecidos entre la reina Isabel I de Castilla y el rey Fernando II de Aragón, por un lado, con el rey Juan II de Portugal por el otro, para distribuir el Atlántico después de la llegada de Cristóbal Colón a América. En sus cláusulas se hace mención a las siguientes acciones: a) Fijación de una linea divisoria, de polo a polo, que pasara a 370 leguas al oeste de las Islas de Cabo Verde; b) se otorgaba al reino de Castilla el dominio de todas las regiones al oeste de esa línea, y a Portugal al este; c) se crearon comisiones integradas por portugueses y castellanos quienes debían establecer los puntos por donde pasaría la linea conocida como el Meridiano de Tordesillas; d) ambos reinos se comprometían a respetar los términos del Tratado. Se autorizaba a España a pasar por territorio bajo dominio de Portugal durante la navegación de regreso desde América hasta España. (Editorial Grudem, 2019, recuperado de la Enciclopedia de Historia).

La actividad del Galeón fue importante para México, el Sur de EE. UU., América Central y la costa pacífica de América del Sur, en especial para Perú y Chile. Su influencia fue menor para los países sudamericanos en la costa atlántica, excepto para Brasil que se conectaba directamente con Macao mediante barcos portugueses.

Rutas de intercambio a la Nueva España (Siglos XVI-XVIII)



MAPA 2: Ruta del Galeón de Manila

Fuente: Universidad Nacional Autónoma de México. Portal Académico. Historia de México 1. Unidad 3. Economía novohispana.

47

A mediados del siglo XIX, dado el intenso tránsito con coolies (cargadores y trabajadores de escasa cualificación) de origen chino hacia América llevado a cabo por portugueses e ingleses, el monopolio de España sobre el comercio exterior de Latinoamérica, tendió a reducirse hasta su desaparición (Oviedo, 2018: 16). La ruta terrestre, con una serie de altibajos consecuencia de los cambios dinásticos surgidos de encarnizadas luchas por el poder, continuó su vigencia hasta los Qing (1644-1911), fin de la era dinástica, y emergió de su derrocamiento la República China en 1911.

Tomando como punto de partida la fecha fundacional de la República Popular China (RPCh), se pueden distinguir 5 períodos en el transcurso de las relaciones diplomáticas entre China y la Región de América Latina y el Caribe (ALC) (Song Xiaoping, 2014: 40-41):

- 1er Periodo (1949-1969): Caracterizado por la insistencia de EEUU en sembrar el prejuicio ideológico en los países de ALC, dado el hostil vínculo y bloqueo que mantenía con China. No existían prácticamente relaciones diplomáticas y solo se limitaban a intercambios populares no oficiales sobre todo de tipo cultural y político.
- 2do Periodo (1970-1978): Se produce un auge de las relaciones sino latinoamericanas fundado en el descongelamiento de las relaciones entre China y EEUU, lo que disminuyó la presión que éste último ejercía sobre los países de ALC. Por esa época China establece relaciones diplomáticas con 11 países: Chile (1970), Perú (1971), México (1972), Argentina (1972), Guyana (1972), Jamaica (1972), Trinidad y Tobago (1974), Venezuela (1974), Brasil (1974), Surinam (1976) y Barbados (1977) (Malena, 1997: 169).
- 3er. Periodo (1979-1992): Con la apertura y reforma de China se desplegó una visión estratégica de las

relaciones diplomáticas en busca de la complementariedad económica con los países latinoamericanos. Se extiende el vínculo estableciendo relaciones oficiales con los siguientes países: Ecuador (1980), Colombia (1980), Antigua y Barbuda (1983), Bolivia (1985), Granada (1985), Nicaragua (1985), Belice (1987) y Uruguay (1988) (Malena, 2020: 39).

- 4to. Periodo (1993-1999): Siendo visibles los logros alcanzados por China con la reforma, los mismos actúan como motivadores ahora desde los países de ALC. Los lazos se intensifican dentro de un marco de cooperación estratégica construida en base a intereses mutuos y esferas de cooperación.
- 5to. Periodo (2020 en adelante): Se consolidan las relaciones con el descubrimiento de potencialidades progresivas para ambas partes y dentro de un marco de cooperación global. Se intensifican las visitas de los jefes de Estado y encuentros en cumbres multilaterales, se establecieron mecanismos de comisiones gubernamentales de alto rango y de diálogo estratégico como así también, mecanismos de consulta política entre cancillerías y con organismos subregionales (Song Xiaoping, 2020: 40-41).

Metodología

Respecto al enfoque metodológico del trabajo, este es fundamentalmente cualitativo. Su diseño sigue las premisas del método histórico estructural destacando aquellos hechos que permitieron ubicar a los actores provenientes de distinta génesis, en el tiempo y lugar en que ocurrieron los sucesos.

Se comienza describiendo el proyecto de origen de la Ruta de la Seda, centrando el análisis en torno a la categoría principal: Impacto en diversos campos de los proyectos geopolíticos que integran territorios. Las subcategorías se identifican como: A) El ascenso de China, B) Razones para la extensión de rutas como integración de territorios, C) El papel de la cooperación en la definición de objetivos comunes, y D) La armonización del desarrollo.⁴⁸

Los principales temas de las subcategorías son: Recorridos de la Nueva Ruta de la Seda, su extensión hacia Sudamérica por el Pacífico, los aportes de la cooperación en especial de la financiera, y el compromiso dual para alcanzar metas de desarrollo.

El ascenso de China

Después de la Segunda Guerra Mundial, se establece la bipolaridad soviética-norteamericana por un término aproximado de medio siglo. A fines del siglo pasado, luego de un período de supremacía de EEUU, tal posicionamiento comienza a dar muestras de agotamiento y pudo avizorarse una transición hegemónica hacia Asia, más precisamente hacia China.

Por su parte, América Latina evolucionó en su sentimiento de autoestima e independencia de EE. UU., ya que emergía de sus crisis financieras y gobiernos autocráticos que la caracterizaron por mucho tiempo. Había retorna do al papel de mercado lucrativo y estable para los inversores extranjeros de diversas partes del mundo que seguían requiriendo la provisión de recursos naturales y materias primas.

Del otro lado, China en los últimos veinte años exhibe un poderío económico y político, ostentado por su economía de rápido crecimiento con una demanda intensa por productos primarios que le permiten sostener su producción industrial y acercarse a la meta de desarrollo y reducción de la pobreza (Leiteritz, 2012: 49).

Entre los 80 y los 90, China reajusta su política exterior, deja de lado las diferencias ideológicas, enfatiza la paz y el desarrollo y prioriza en la Región la relación con los países de liderazgo político moderado y económicamente más desarrollados: Brasil, México, Argentina y Venezuela.

La consecuencia de dicho ímpetu hizo que se sumaran más naciones y a fines de los 90 eran diecinueve las que mantenían relaciones con Beijing, todas ellas con un notable incremento en el comercio y la cooperación. China comienza a desplegar una diplomacia omnidiagonal y multifacética.¹ Deng Xiaoping (1978-1989) se convierte en el principal protagonista en la segunda generación de líderes chinos y es el responsable de dar inicio a una nueva perspectiva sobre el socialismo, el Estado y la economía.

Para Deng, China debe llevar a cabo su tarea de crecer con un perfil bajo en la escena internacional, para generar un ambiente exterior pacífico y fomentar así la cantidad de inversión extranjera y de traslados tecnológicos necesarios para su aforamiento como potencia en el futuro. Tomó en cuenta cómo la política de Mao aisló a China del resto del mundo, lo que afectó negativamente su economía y, fundado en esa razón, comenzó a abrirla paulatinamente con el objetivo de innovar, reducir el desempleo y capacitar la mano de obra local.

En el proceso anterior resultaron determinantes las giras de observación por Occidente y la evaluación del impacto que generaba la prosperidad de Hong-Kong y Taiwán. Más tarde la reflexión sobre tales aspectos actuó como fundamento en la creación de las Zonas Especiales Económicas (ZEE) y las Zonas de Libre Comercio (ZLC). Las mismas se concibieron como territorios con características únicas, en las que se aplicaron políticas económicas especiales para servir de atracción a la Inversión Extranjera Directa, creándose así una base industrial sólida destinada a la exportación.

49

En materia diplomática, una oleada de actividades ha caracterizado la ofensiva de seducción hacia los países en desarrollo. La estrategia incluye encuentros presidenciales, de acercamiento entre dirigentes o partidos políticos, y la creación de cúpulas empresariales entre estados y regiones.

En la continuidad del liderazgo, la sucesión de Deng como Líder Supremo de la República Popular China fue asumida por Jiang Zemin (1989-2003) quien aceleró el crecimiento económico propuesto en la reforma, la que fue oficializada como un sistema de economía de mercado socialista. Durante su gobierno se produjeron sucesos emblemáticos como la restitución de Hong Kong por parte del Reino Unido (1997), la transferencia de soberanía de Macao (1999) y el ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC). Posteriormente bajo el liderazgo de Hu Jintao (2003-2013) la propuesta de ascenso pacífico² se evidenció con una política de no intervención en asuntos domésticos, una membresía activa en organizaciones internacionales y misiones para mantener la paz y relaciones de comercio e inversión, preferentemente con África, Latinoamérica y Medio Oriente.

En la segunda década del siglo XXI, las relaciones oficiales de China con los países en vía de desarrollo se enfocaron en los lazos vinculantes de la economía, la cultura y la diplomacia. El poderío económico canalizado como proveedor de fondos en dichos países sin someter a los receptores a condicionantes políticas y económicas, diferencia a China del abordaje de otras potencias como EEUU, y de otras organizaciones internacionales regidas por naciones occidentales como el Fondo Monetario Internacional. La apoyatura

³ Por desarrollo omnipresencial y multifacético, amplio y sostenido, se entienden las relaciones amistosas entre China y los países latinoamericanos, traducido en un intercambio y una colaboración de mayor intensidad en distintos niveles de las esferas política, económica, científico-tecnológica, y cultural. Aumentó el número de países de ALC que establecieron relaciones con la RPCh, aumentaron los intercambios mutuos de personalidades de alto rango, aumentaron los contactos entre el PCCh y diversos partidos políticos de la Región y creció de forma sostenida el comercio bilateral y la cooperación económica (Shicheng, 2006: 107).

⁴ La política de ascenso pacífico de China es un término acuñado bajo el liderazgo de Hu Jintao, también denominado desarrollo pacífico, y cuya intención era comunicar a la comunidad internacional, que no obstante el crecimiento de China, tanto en el orden político, económico y militar ello no debía ser visto como una amenaza a la paz y seguridad del mundo. Se trataba de un proceso de carácter identitario de la RPCh, en el que se trataba de crecer sin alterar el orden internacional, solo centrado en lograr los mejores resultados en su proyecto de modernización, en el afán de conseguir un mayor bienestar para su población (Rocha Pino, 2006: 707).

que ofrece el país asiático, está asociada fundamentalmente a la infraestructura necesaria para facilitar exportaciones e importaciones de manera de crear un tránsito fluido y permanente.

China no solo pretende afianzarse en el mundo con el tamaño de su mercado y las expectativas sobre su crecimiento económico, sino también con su cultura. Los valores confucianos como la humanidad, la lealtad, las relaciones personales y, en particular la armonía, son considerados por el gobierno chino como elementos esenciales para la felicidad y el éxito. Se realizó un proceso de diseminación cultural mediante la creación de centros de difusión, la concesión de becas y la instalación de numerosas agencias de medios. Fundaron los Institutos Confucio donde no solo se enseña el idioma, sino que también se brinda información cultural y económica a quienes estén interesados en establecer un vínculo con empresas chinas (Leiteritz, 2012: 60).

Así, la relación entre China y la Región en el siglo anterior pasó de la exportación de la revolución comunista o cultural de los tiempos de Mao a la decisión de Deng de abandonar las costosas aventuras en países lejanos y orientar los esfuerzos hacia lo interno con la meta de lograr un rápido crecimiento económico. Como resumen del retorno, se detallan las cuatro razones por las que China se interesó nuevamente en América Latina: a) fuente de bienes primarios, b) mercado para sus productos de exportación, c) aliada política en su visión de gobernanza mundial y d) la búsqueda de una sola China⁵ (Leiteritz, 2012: 57).

En el informe de CEPAL sobre el año 2017, se describe la situación de China como un aportante de importancia al PBI mundial, además de ser el mayor productor industrial y agrícola del planeta. Se destacan cambios en el último trienio, respecto a que el país está acortando sus cadenas de valor en razón de estar produciendo insumos que antes venía importando y que también está realizando un proceso de transformación de su sector manufacturero, transitando hacia industrias de mayor contenido tecnológico y de conocimiento.

50

En cuanto al papel creciente de China en el escenario global, se destacan las iniciativas de la franja económica de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI⁶, que conectan por tierra y por mar a Asia con Europa, África y América Latina, lo que representa el mayor desafío de la economía mundial, con rango revolucionario en infraestructura de tránsito de personas, mercancías, hidrocarburos y alta tecnología (CEPAL, 2018).

En el mismo informe y respecto al desempeño de las economías de los países de ALC en el período anual referido, se destaca una mejora en el nivel de actividad impulsado tanto por el mayor consumo privado como por el incremento de las exportaciones. Consta también como registro una mayor estabilidad, con control sobre las tasas de inflación, reducción de los déficits públicos y el respaldo oficial a la política monetaria (CEPAL, 2018: 40-47).

Las relaciones económicas entre China y los países latinoamericanos contabilizan un creciente financiamiento desde el país asiático, quienes tienen como principales proveedores de fondos al Banco de Desarrollo de China y al Banco de Exportaciones e Importaciones. Dichas entidades direccionaron los préstamos hacia la extracción de hidrocarburos, la infraestructura y al comercio en general.

5 “Una sola China” es una posición política según la cual existe una sola nación – estado en el mundo con el nombre de China, y por lo tanto la China continental, Hong Kong, Macao y Taiwán son todos parte de esa única entidad nacional denominada China. En la aplicación de este principio, la RPCh requiere a todos los países con quienes mantiene relaciones diplomáticas, que reconozcan a Beijín como único gobierno y que por lo tanto se nieguen a sostener relaciones diplomáticas con Taiwán, considerada parte integrante de China. Los países de ALyC que reconocen a Taiwán son: Belice, Guatemala, Haití, Paraguay, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. En Europa, el único Estado que reconoce a Taiwán es Ciudad del Vaticano. Otros países son: Esuatini en el sur de África y Nauru, Palaoa, Tuvalu e Islas Marshall en Oceanía. Las relaciones comerciales y económicas de Taiwán y Latinoamérica son débiles y desiguales. El interés del país oriental en la Región está en su provisión de materias primas, y el de la última en la consecución de bienes industrializados a bajo costo. En otro orden, la supervivencia de Taiwán ante la amenaza bélica de China, exige armamentos y protección militar y en dicho rubro su principal aliado es EEUU que mantiene un compromiso defensivo con la isla, desde la firma en 1979 del Acta de Relaciones de Taiwán (Pérez, 2004: 5).

6 El giro en la designación inicial de la Nueva Ruta de la Seda, que de “Una Franja, Una Ruta” (OBOR en inglés), pasó a nominarse como Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI en inglés) se relaciona con la diferencia frecuentemente apelada entre iniciativa y estrategia. La primera se considera como una acción unilateral que requiere la cooperación voluntaria de otros actores que comparten sus intereses. En cambio, la estrategia implica un plan de acción deliberado, orientado a alcanzar objetivos específicos exclusivos, como la seguridad y comercio, utilizando bienes públicos que son inclusivos. Los autores que defienden la categorización del proyecto como Iniciativa plantean que la asociación es voluntaria y flexible, donde las partes interesadas pueden unirse o renunciar en cualquier momento. Los mismos sostienen que se trata de un diseño económico para complementar las instituciones multilaterales ya existentes, integrar a más países y mejorar su bienestar socioeconómico. En una posición intermedia se ubican aquellos que definen la IFR como una iniciativa estratégica, pues a la vez que es abierta e inclusiva, la interdependencia económica que genera le permitirá a China incrementar significativamente su peso en el Sistema Internacional (Busilli, 2020: 70).

Se introdujeron nuevas políticas dentro de una estrategia destinada a apoyar a las empresas chinas para que inviertan en recursos naturales, y en la consolidación de relaciones productivas bajo la modalidad de instalarse en el exterior y producir desde allí.

Un capítulo especial representa los espacios de Cooperación entre las dos zonas en materia de energías renovables, la interconexión energética y la infraestructura, para lo que se toma como referencia el marco de compromiso global frente al cambio climático.

El análisis económico en el futuro de las relaciones sino-latinoamericanas, se encuentra influenciado por el enfoque centro-periferia y por las derivaciones de la definición de Presbich acerca del deterioro de los términos del intercambio¹, lo que le acarrearía a América Latina una situación desfavorable en el tiempo, con profundización de sus déficits comerciales.

Sin embargo, según la visión de la teoría desarrollista, si a mediano plazo se consigue la posibilidad de cambiar la calidad del intercambio, pasando de productos primarios a manufacturas de tal origen o bienes de capital, se encontrarán en el comercio exterior creciente, los elementos propulsores del desarrollo económico de la Región. En la estructura de productos manufacturados exportados desde China a la Región existe un desbalanceo tecnológico pues los productos intensivos de alta tecnología son una reducida proporción teniendo en cuenta la potencialidad tanto del mercado local como de la capacidad productiva de China. Si bien la mayoría de los productos manufacturados exportados por China son de mediana y baja tecnología, la estrategia de diversificación de mercados externos está en la mira tanto de la planificación de China como en la de los países de ALC. La RPCh se encuentra inmersa desde hace tiempo, en un proceso de conversión de su modelo de crecimiento económico, pasando del modelo tradicional basado en bajo contenido tecnológico a uno intensivo en tecnología. En tanto, los países latinoamericanos también declararon tener planes de una conversión económica que les permita desarrollarse en forma sustentable. La cooperación tecnológica y la extensión de cadenas de valor pueden hacer mucho al respecto (Song Xiaoping, 2020: 47).

51

Hasta ahora, los aspectos políticos jugaron un papel secundario y solo se visualiza a China equilibrando sus vínculos políticos y militares, tratando de evitar una impresión de favorecer a un grupo de países en desmedro de otros, sea por razones económicas o ideológicas.

La nueva propuesta

La nueva propuesta comenzó siendo una iniciativa del gobierno chino para retomar las rutas terrestres y navegables establecidas en el pasado, y que tendían a unir tres continentes: Asia, Europa y África (Oviedo, 2018: 17). Actualmente suma 145 países y en la Región de ALC se han adherido al proyecto los siguientes países: Bolivia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Panamá, Perú, Uruguay, Venezuela y más recientemente Argentina, quien firmó Memorándum de Entendimiento para ser parte integrante.

Fue proyectada bajo el objetivo inicial de conseguir la conectividad euro-asiática, tal como lo expresó el Presidente Xi Jinping en 2013. Comprendía la Franja económica de la Ruta propuesta en Kazajstán y la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI, planteada en Indonesia en el mismo año. Ambas conforman la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR).

¹ De mantenerse estables los volúmenes exportados, la compra de bienes y servicios del exterior, es decir su capacidad de importar se vería disminuida con el correr del tiempo. Tal idea fue adjudicada tanto a Raúl Presbich como a Hans Singer por lo simultáneo de la expresión. (CEPAL, 2021, Bibliografía).

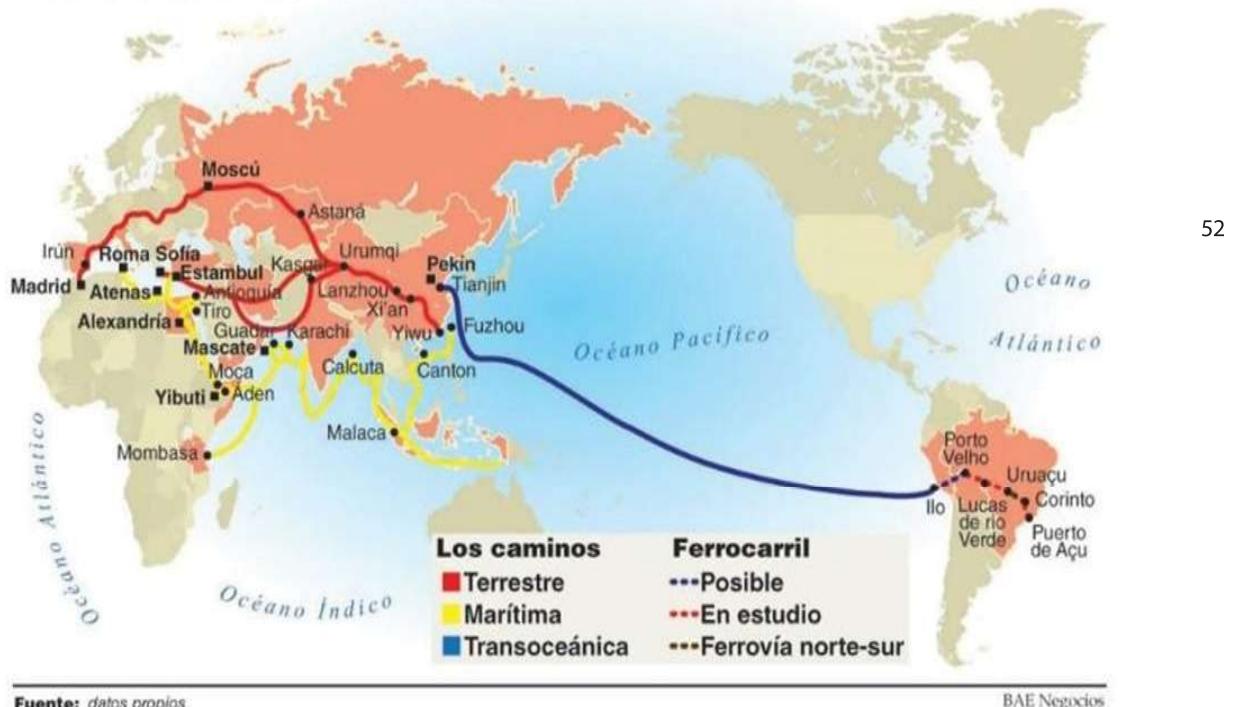
La Franja como vía de comunicación terrestre une a China con Europa a través de Asia Central y Occidental y también conecta a China con el Sudeste Asiático, el Sur de Asia y el Océano Índico.

La Ruta como vía marítima parte de los puertos de sus provincias costeras (Jiangsu, Zhejiang, Fujian, Guangdong, Hainan y Shandong) en 2 direcciones: 1) hacia Europa a través del Océano Índico, el mar Rojo hasta llegar al Mar Mediterráneo; y 2) hacia el Pacífico Sur a través del Mar de la China Meridional y el Mar de la China Oriental. En 2015, la IFR extendió su ámbito geográfico hasta Oceanía. En 2017 sumó a ALC y, al respecto, el Presidente Xi Jinping consideró a la Región como extensión natural de la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI.

La inclusión de América Latina como parte de la IFR se considera un giro diplomático del gobierno chino que empezó a gestarse en 2015 cuando el Presidente Xi Jinping contempló una línea sur para conectar a Oceanía como extensión natural.

La siguiente es una representación del trayecto considerando distintas direcciones y tipologías de ruta:

La Ruta de la Seda en el siglo XXI



MAPA N.º 3

Fuente: Noticias Agropecuarias "Argentina podría adherirse a la ruta de la seda y sumar financiamiento" Gabriel Quaizel. 28/12/21.

En el mapa anterior, la ruta por el mar se distingue con dos trazados: la marítima propiamente dicha y la transoceánica. La primera incluye numerosos puertos externos y su recorrido parte del puerto de Shanghai en dirección al puerto de Cantón y desde allí se dirige en primer lugar a los puertos de los países de la ASEAN (se distingue a Malaca como importante puerto de Malasia), para después continuar hacia el puerto de Calcuta en la India y a los puertos de Karachi y Gwadar en Pakistán; la ruta prosigue hacia los puertos de Mascate en Omán y Adén y Moca en Yemen desde donde se introduce en dominio africano en dos sentidos, una de las rutas va al sur (puerto de Bombasa en Kenia) y otra va al norte hacia el puerto de Yibuti, desde donde cruza el Canal de Suez en Egipto con rumbo hacia el Mediterráneo, ubicándose en la gráfica el puerto de Estambul en Turquía, el de Pireos en África y el de Roma en Italia.

Por su parte, la ruta transpacífica trazada en el mapa une los puertos de Tianjin en China con el puerto de Ilo en Perú, estableciéndose así una ruta directa con Sudamérica, cuyo empalme más importante es el corredor que atraviesa la Amazonía brasileña, lo que eleva el trayecto a la categoría de conexión bioceánica.

Con el avance de la tercera ola globalizadora en el siglo pasado, se generó una interdependencia entre los Estados, en los que la multiplicidad de flujos exige patrones de cooperación que permitan el cumplimiento de objetivos de desarrollo económico. En ese marco, se define a la diplomacia económica como las acciones que las instituciones públicas de un Estado realizan para facilitar la internacionalización de las empresas que responden a su ámbito de influencia.

El argumento anterior explica el desarrollo de compañías nacionales en el exterior y la promoción de la inversión extranjera bajo la premisa de un crecimiento económico que posibilite el desarrollo de sus poblaciones (Prado, 2018: 196).

A lo largo de todo ese proceso y en forma continua, la IFR fue incorporando la geopolítica en su avance comercial y esto se ve reflejado en tres ejes fundamentales: a) el posicionamiento de la República Popular China (RPCh) como alternativa a la hegemonía económica y financiera de EE. UU.; b) el fortalecimiento de la presencia de la RPCh en el Pacífico, frente a los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), Japón y EE. UU.; y c) la consolidación de la presencia de la RPCh en el Asia Central, ocupando el vacío dejado por la URSS, además de brindar una opción comercial viable a la Unión Europea frente a los mercados del Atlántico.

53

La extensión del recorrido hacia América Latina (Wenze, 2017: 123) se proyectó hacia uno de los tres puertos más importantes del Pacífico sur, el puerto de Ilo en Perú. A su vez, este punto constituía el origen de la carretera interoceánica hacia el sur peruano y a los países vecinos de Brasil y Bolivia, interconectando a través de estas vías el atlántico brasileño.

Con la prolongación hacia América del Sur, se vieron activadas las instalaciones de lo que se conoce como puertos pivotes, definiéndose a los mismos como aquellos puertos que concentran cargas de diferentes procedencias y destinos, tanto nacionales como extranjeros, para su posterior distribución (Hoffmann, 2000: 122).

El potencial para que surjan puertos pivotes en la costa oeste de Sudamérica, es importante tanto para la integración económica entre los países sudamericanos, como de la integración de estos con otras regiones. Así, los servicios de transportes entre América del Sur y los países asiáticos, son cruciales para el intercambio comercial y es allí, dónde los enlaces portuarios se constituyen en elementos fundamentales para conectar los corredores bioceánicos con servicios de transporte marítimo. Dada la importancia del modo marítimo dentro del transporte internacional, las mejoras en la eficiencia, son priorizadas en políticas de desarrollo regional.

Cada vez son más los estudios que analizan la relación entre la geografía y el desarrollo de los países y concluyen que mejorar la eficiencia del transporte marítimo internacional constituye una política clave para el desarrollo.

Tradicionalmente, los puertos se promovían para el comercio exterior nacional, pero en tiempos actuales se conciben también para el traslado de cargas con procedencia y destino extranjero (Hoffman, 2000: 120).

Hasta principios de los 90 del siglo pasado, no solo no se estimulaba ofrecer servicios portuarios al comercio de otros países, sino que se hacía todo lo posible para evitarlos, pues se consideraba que las mercancías de países vecinos competían con la producción propia y se sumaba el riesgo de generación de pestes con su consecuente perjuicio a lo local. Si a lo anterior se le sumaban los conflictos fronterizos, la cuestión pasaba a ser una instancia de seguridad nacional (Hoffman, 2000: 122).

Las expectativas positivas del cambio de actitud, donde ya no se ve la situación como algo negativo sino, por el contrario, como una oportunidad, posibilitaron que la extensión pergeñada por China, incluya también los puertos de otros cuatro países: Chile, Perú, Ecuador y Colombia. La concreción de este enlace eleva su rango al de conexión benefactora, al considerar la participación de los países sudamericanos en los mercados asiáticos y, al mismo tiempo, posibilitar el transporte marítimo de los corredores continentales.

En cuanto a las implicancias espaciales de un proyecto de la magnitud de la IFR, la autora Susan Strange (1996), al considerar la influencia externa, distingue entre política territorial de Estado y política extraterritorial, que son aspectos ampliamente involucrados en la propuesta china IFR y cuyo desarrollo dará origen a un nuevo escenario. Más precisamente, tal abordaje espacial trae al análisis el concepto de desterritorialización¹, dadas las modificaciones que le impondrá al territorio un proyecto de tal magnitud (Susan Strange en Margueliche, 2019: 82)

Este proceso de transformación no es concebido como la desaparición de lo existente, sino como una nueva definición de multiterritorialidad, donde coexisten variadas modalidades, escalas y alternativas de articulación dentro de una visión holística. Sobre dicha complejidad, el geógrafo Haesbaert (2011), tratando de delimitar los alcances del término, relaciona el mismo con 4 aspectos: a) el político, que plantea el ejercicio del poder; b) el cultural o simbólico, que expone desde un ángulo subjetivo el vínculo entre grupo y territorio; c) el económico, que focaliza la generación de recursos en base a la relación capital-trabajo; y d) el naturalista, que prioriza las cuestiones vinculadas con la ocupación del reino animal (Haesbaert en Margueliche, 2019: 83).

54

El carácter multiescalar significa que no solo existe la lógica de los territorios – zona delimitada por las fronteras de los Estados – Nación, sino que ésta convive con la lógica de los territorios – red donde no es determinante la contigüidad espacial sino la existencia de espacios distantes con capacidad de interconectarse (Haesbaert en Margueliche, 2019: 84).

Posicionar los aspectos antes mencionados en el marco de un proyecto como la IFR nos enfrenta con su dimensión multiescalar, reforzada esta por su concepción en los procesos actuales de globalización y regionalización, en donde no solo está en juego la extensión de los flujos de circulación de personas y bienes, sino que también se hace necesario para su instalación, procederes que generen confianza a los fines de lograr la redefinición geopolítica implícita en su realización (Margueliche, 2019: 84).

Para Dussel, el desafío para los Estados de ALC es definir en forma autocritica en qué segmentos de sus actividades pueden integrarse combinando sus capacidades respecto a la fuerza laboral, insumos, empresas y provisión tecnológica (Dussel en Margueliche, 2019: 86).

Visto así, el territorio se va conformando de acuerdo con la consolidación de los flujos globales y responde fundamentalmente a lo que sus dinámicas exigen. En tal formación, el comercio es una de las actividades que más ha influido, dado que el intercambio entre grupos dedicados a distintas actividades es la razón de ser de la división del trabajo y de la regionalización de las actividades productivas (Álvarez, 2019: 2).

En el contexto global, el comercio internacional hegemonizado por EE. UU. y Europa se ha visto, desde

⁸ El territorio tiene un profundo vínculo con el poder y con el control de los procesos sociales, mediante el control del espacio. La desterritorialización no puede disociarse de la reterritorialización y puede tener tanto un sentido negativo como uno positivo. Entendida como la fragilización o pérdida del control territorial tiene una interpretación negativa más estricta, pero también se comprende como parte de un proceso potencialmente positivo que tiene que ver con la construcción de un nuevo territorio en el mismo lugar o en otro diferente (Haesbaert, 2013: 11).

comienzos del presente siglo, enfrentando una disputa con China por el control de las principales rutas comerciales y de los frecuentados corredores de infraestructura.

Desde el gobierno chino, en su explicación contemplada dentro del Plan Quinquenal 2016-2020 se delinea aquello perfilado como el “sueño chino”¹ donde, además de la mejora para la nación asiática, se prevé el crecimiento y el progreso de la suma de Estados por fuera de la región. Tal postura tendió a contrarrestar la identificación que autores desde Occidente realizaban entre la IFR y el Plan Marshall². Por el contrario, en diferentes tratados, se define la proyección china como un proceso de cooperación global donde el liderazgo se ejerce sobre una civilización global abierta y antihegemónica.

El proceso de estructuración de la Iniciativa llevó varios años y una expresión clara de lo que RPCh pretende con su realización se detalla en el documento emitido por la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma y por los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Comercio de China en 2015. Éste documento fue ampliamente difundido como “Declaración de Beijing”. Posteriormente, en ocasión de la realización de la II Reunión Ministerial del Foro China CELAC en Chile, se dio a conocer a manera de conclusión un nuevo documento: la “Declaración de Santiago”. Esta última proclama puso de manifiesto un importante giro pragmático, con una declaración especial respecto a la IFR, un Plan de Acción Conjunto 2019-2021, además de incorporar a la agenda birregional, algunos temas nuevos, tales como: cambio climático, promoción de Derechos Humanos y firme compromiso con el cumplimiento de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible (Staiano y Bogado, 2019: 140).

55

En ese II Foro, el Canciller chino Wang Yi remarcó en el discurso de apertura el propósito de la RPCh de profundizar el marco de la cooperación “1+2+3”³ y promover la optimización, actualización, innovación y desarrollo, para forjar un nuevo panorama de cooperación, con campos más amplios, estructuras más óptimas, mayor fuerza motriz y mejor calidad.

A los efectos de ahondar en la cooperación, tal como lo expresa el documento oficial expuesto como conclusión del Foro referenciado, se promueven cinco principios de convivencia pacífica entre los Estados participantes: 1) respeto mutuo a la soberanía y a la integridad territorial de los países miembros; 2) compromiso mutuo de no agresión; 3) acuerdo común de no interferir en los asuntos internos de los socios; 4) promover la igualdad y el mutuo beneficio; y 5) alentar la coexistencia pacífica.

Bajo las premisas anteriores, se considera que la IFR ha acelerado el proceso de reestructuración de la hegemonía global y consecuentemente ha instalado una reconfiguración de la división internacional del trabajo, ahora centrada en China. En torno a dicho cambio en la gestión y la coordinación de la producción en el mundo, se ha desarrollado un concepto denominado “Globalización Instituida por China” (GIC), definido como un constructo histórico y multidimensional donde la IFR es el esqueleto infraestructural. La base

de la GIC tiene su raíz en los orígenes filosóficos y espirituales de la civilización china cuyos fundamentos
9 Gustaff Geeraerts, director del Instituto de Estudios Contemporáneos de China de la Universidad Libre de Bruselas, participante del foro temático “Diálogo mundial sobre el Sueño Chino”, inaugurado en Shangai el 7/12/13, distingue los siguientes aspectos en la definición de Xi Jinping, en varios de sus discursos: “Primero, se trata de poner en práctica la revitalización de China permaneciendo leales a una rica herencia cultural y a su propia identidad socialista. Segundo, se trata de una China fuerte, con el objetivo de plantearse una política exterior independiente y resuelta a seguir su propio camino, mientras que al mismo tiempo se incremente la cooperación mutua con otros países, para que juntos enfrenten retos globales y puedan trabajar para hacer su contribución al desarrollo de todo el mundo. Tercero, se trata de un orden mundial donde los Estados sean iguales y puedan confiar unos en otros, para así alcanzar la seguridad colectiva” (Guerra, 2014: 20).

10 El Plan Marshall, fue iniciativa de EEUU para ayudar a Europa Occidental con un aporte cercano a los 20.000 millones de dólares, aplicados a la reconstrucción de aquellos países europeos devastados por la Segunda Guerra Mundial. Además de la reconstrucción física, se eliminaron barreras comerciales y se contribuyó a la modernización de la industria europea, en pos de hacer nuevamente próspero el continente. La iniciativa llevó el nombre del entonces Secretario de Estado de EEUU, George Marshall, quien también había sido uno de los más destacados generales que actuaron en la guerra (enciclopedia dehistoria.com/plan-marshall/).

3 La administración china formuló un marco conceptual de cooperación y vinculación con América Latina sintetizado en 1+3+6, que significa: a) Un programa, el Plan de Cooperación China-CELAC 2015-2019, b) Tres motores: comercio, inversión y cooperación financiera, y c) Seis ejes: energía, recursos naturales, construcción de infraestructuras, agrícola, manufactura, e innovación en tecnología e informática (Seijas y Teruggi, 2019: 112).

de la GIC tiene su raíz en los orígenes filosóficos y espirituales de la civilización china cuyos fundamentos están en la tolerancia y en el respeto a la soberanía de los pueblos. La defensa de las relaciones armoniosas convierte a la concepción GIC en un planteo antiimperialista, en contradicción con los procederes violentos de ejercicio del poder que tornan al mundo más peligroso e impredecible. En el nuevo proceso, se desafía a las instituciones lideradas desde Occidente a los fines de instalar una renovada geopolítica fundada en un sistema multipolar con trazos intercivilizatorios (Jabbour y otros, 2021: 94 y 102).

En toda esa estrategia hay un marco físico que es necesario controlar, y ese es el marítimo. China ha expandiendo el alcance de su poder marítimo en función de sus objetivos geoconómicos y geoestratégicos definidos en su actual fase de gran potencia

El elemento central de tal posicionamiento dentro del poder mundial lo constituyen sus vínculos marítimos, que ya no solo incluyen a los mares cercanos en el Océano Pacífico, sino también los mares más lejanos¹ (García Sanz, 2020).

Desde la asunción al poder por parte de Xi Jinping, la política exterior china ha experimentado grandes cambios. Parece ser, que está abandonándose la recomendación de Deng Xiaoping de "mantener bajo perfil" y se abraza la consigna de "esforzarse por los logros" como nuevo objetivo. Mientras que la orientación hacia el primer lema buscaba evitar el conflicto con otros países en pos del crecimiento, el segundo busca moldear el ambiente externo para realizar el sueño chino (García Sanz, 2020). En el centro de ese cambio se ha posicionado la IFR, para articular proactivamente la visión internacional.

El comercio marítimo de China por estos tiempos muestra patrones intraasiáticos, euroasiáticos y transpacíficos. En ese contexto han emergido en el litoral chino tres grandes aglomeraciones de población, producción e intercambio con el exterior: al norte, el Anillo Económico de Bohai² (que incluye Beijín y Tianjin); al este, la zona económica del delta del río Yangtze (que incluye Shanghai, Nanjing y Hangzhou) y al sur, la zona económica del delta del río Perla (que incluye Guangzhou, Shenzhen y Hong Kong) (García Sanz, 2020).

56

Otro elemento que resalta la importancia que tienen los vínculos marítimos con el exterior para el desarrollo económico de China es la atención que la RPCh pone en la seguridad de sus vías marítimas comerciales.

En 2015, se publicó un nuevo Libro Blanco de la Defensa titulado "Estrategia Militar de China", en el cual se señala que la seguridad de los intereses de ultramar relacionados con la energía y los recursos, con las líneas de comunicaciones marítimas estratégicas y con lo atinente a instituciones, personal y activos en el exterior se han convertido en un problema de inminente tratamiento. En el mismo documento se declara que la mentalidad de que la tierra es más importante que el mar debe ser abandonada y, por lo tanto, debe atribuirse gran importancia al tránsito marítimo (García Sanz, 2020).

A medida que las potencias ascendentes buscan expandirse, las potencias establecidas buscan frenar cambios que alteren su statu quo respecto al dominio. En el caso de China, tal disputa se da plenamente con EE. UU. en la región de Asia-Pacífico. Pero el país del Norte no es el único con el cual rivaliza, también está India, que se ve a sí misma como principal potencia en el Océano Índico y líder natural de la región, además de sostener con China disputas territoriales no resueltas, a lo largo de su frontera en la zona del Himalaya.

La estrategia de la RPCh de avanzar hacia mares lejanos tiene implicancias en la protección del comercio y en el transporte de la energía que le permita continuar en el rumbo del crecimiento. La combinación de la

¹² El concepto de mares cercanos trata de la profundidad defensiva y espacio de mando de la Armada del Ejército Popular de Liberación (AEPL) que es la rama naval de las fuerzas armadas chinas. El concepto de mares lejanos trata de las Líneas de Comunicación Marítimas (LCM) chinas desde África Oriental a través del Océano Índico, el estrecho de Malaca, y el mar de China Meridional hasta los puertos de Guangzhou y Shanghái.

¹³ Se trata de un anillo en crecimiento en torno al mar de Bohai. La región con forma de "C" abarca los municipios de jurisdicción central de Beijín y Tianjin. Este último, es considerado el puerto más importante del anillo de Bohai, y es el punto de partida de la ruta trasatlántica desde China hacia América del Sur. Con la inclusión de parte de las provincias de Liaoning, Hebei, Shandong y Shanxi, más el centro de la región de Mongolia Interior completa una superficie total de 1.120.000 km² y una población de 260 millones de personas.

defensa de mares cercanos con la protección de mares lejanos encuentra, en el despliegue de la Ruta Marítima de la Seda, la complementación justa para el desarrollo de capacidades navales, fundamentalmente respecto al despliegue de plataformas, control de puertos y apoyo logístico.

Financiamiento desde China hacia ALC

Otro ángulo a considerar en este despliegue, es el aseguramiento de la provisión de los recursos que la RPCh requiere para su propio desarrollo y el de sus socios en la IFR. Los objetivos al respecto, se encuentran planteados dentro de lo que se ha convenido en denominar como diplomacia financiera. Este último concepto remite a una dimensión específica de la política exterior, por medio de la cual los Estados canalizan sus relaciones financieras externas.¹

La profundización del ejercicio de tal diplomacia está atravesada por los procesos históricos de aquellos países que se encuentran inmersos en situaciones críticas en materia de asistencia financiera. Precisamente, es el caso de la relación de China con América Latina y más precisamente con Sudamérica, donde desde comienzos del presente siglo, la subregión inaugura un nuevo ciclo político económico, consecuencia del malogro del modelo neoliberal. Eso trajo aparejada una nueva etapa signada por una rearticulación Estado-mercado, distinta de aquella predominante con el Consenso de Washington (Fernández Alonso, 2018: 7-10).

En las últimas crisis financieras, cuando los organismos de crédito internacionales tradicionales actuaron una vez más de forma limitada y coercitiva, retaceando la asistencia crediticia, resulta notable observar la emergencia de China que, posicionada como uno de los mayores acreedores mundiales les permitió a sus entidades financieras comenzar a ganar porciones significativas del mercado, en un acentuado proceso de internacionalización.

57

A continuación, el resumen de las instituciones relacionadas con el financiamiento de la IFR agrupadas en 4 categorías:

- a) Bancos de políticas: son bancos institucionales cuyo 100% del capital es de origen chino y cada uno de ellos se dedica a ayudar a liderar negocios en sectores específicos.
 - Banco de Desarrollo de China (CDB): financia específicamente la infraestructura, la energía y el transporte. También suele ser el motor que impulsa las políticas de desarrollo económico de China y por ello se considera relevante en IFR y su contribución crece con el tiempo. De igual modo, es el mayor prestamista en moneda extranjera, el segundo mayor emisor de bonos en China, lo cual representa además la cuarta parte de los bonos en yuan del país.
 - Export-Import Bank of China (Exim): se especializa en la aplicación de la política estatal china en la industria, el comercio exterior, la diplomacia, la inversión y la cooperación económica internacional.

b) Bancos estatales: cuatro de ellos son los que se involucran cada vez más en la financiación de IFR, ya que están vinculados a las principales empresas estatales de China.

- Industrial & Commercial Bank of China (ICBC): es el banco más grande y valioso del mundo por capitalización bursátil.
- China Construction Bank (CCB): es el segundo banco más grande del mundo por capitalización bursátil

¹⁴ Detrás del notable crecimiento que experimentó China como fuente de crédito, se encuentra su ascenso como potencia financiera. El mantener amplios superávits comerciales, que a su vez le permitieron obtener elevados superávits en la cuenta corriente de la balanza de pagos, le generó una consecuente e importante acumulación de reservas internacionales. Así, China obtuvo el estatus de acreedor neto en 2003, lo que significó una considerable disponibilidad de recursos, que no solo le permitió constituirse en un franco exportador de capitales, sino que también se esgrimió como el principal tenedor de los Bonos del Tesoro de EEUU (Labaqui, 2010: 20).

c) Fondos soberanos: los fondos soberanos de inversión (SRF) son fondos de inversión para cofinanciar proyectos. El SRF ha invertido en proyectos en Pakistán, Kazajstán, Rusia, los Emiratos Árabes Unidos, Egipto y otros países sumados a la IFR.

d) Instituciones Financieras Internacionales: se trata de numerosos fondos de inversión multilaterales iniciados en otras naciones, con China como uno de sus accionistas, y en los cuales han estado participando proyectos relacionados con la IFR.

- El Grupo del Banco Mundial: profundamente involucrado con los países comprendidos en la IFR y trabaja con el AIIB en proyectos de desarrollo.

- China Life Insurance Company: recientemente ha sido autorizada a invertir en bienes raíces en el extranjero, y tal situación lo posiciona como aportante de IFR,

- China National Social Security Fund (SSF): el 6 por ciento del fondo de la SSF está reservado para inversiones en el extranjero. En consecuencia, la SSF declaró que como parte de su estrategia aumentará su contribución al financiamiento y a las inversiones de IFR.

- El Fondo de la Ruta de la Seda (SRF): es un fondo de inversión multilateral creado para facilitar el despliegue de la IFR y es dirigido por la Bolsa de Oro de Shanghai. Invierte fundamentalmente en proyectos de minería de metales preciosos, infraestructura de extracción y la obtención de derechos mineros. Su objetivo es repartir los beneficios entre las naciones soberanas y aumentar los depósitos de oro de los países más pobres. Además de la financiación a través de la inversión en capital y préstamos, el SRF coopera con instituciones internacionales de desarrollo e instituciones financieras extranjeras, en el establecimiento de fondos de inversión, sociedades de inversión y otros tipos de entidades de inversión para cofinanciar proyectos. El SRF lleva invertido en proyectos en Pakistán, Kazajstán, Rusia, los Emiratos Árabes Unidos, Egipto y otros países a lo largo de IFR.

- Banco Asiático de Desarrollo (BAsD): se centra en la inversión en Asia emergente y por ese motivo ha participado en proyectos a través de IFR. También trabaja con el Banco Mundial y el BAI.

- Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII): China es su mayor accionista, seguido por India y Rusia. Ha estado trabajando principalmente en conjunto con el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo. Desde el inicio de sus operaciones en enero de 2016, más de 100 países miembros se han unido al BAII, de los cuales aproximadamente dos tercios son participantes de la IFR.

- Nuevo Banco de Desarrollo (NBD): creado por Brasil, China, India, Rusia y Sudáfrica, tiene como objetivo facilitar la inversión entre los socios. Gran parte de su financiación se ha destinado a inversiones en energía verde. Contempla el financiamiento de proyectos en el marco de la IFR. Se lo considera la proyección de IFR como expresión del modelo de gobernanza chino en ALC (Miño, 2020: 33-36).

58

A efectos de reflejar el crecimiento de la oferta de fondos hacia la Región en los distintos conceptos de financiamiento, se extrae parte del discurso pronunciado por la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, el 22 de enero de 2018, en ocasión de la Segunda Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Foro CELAC-China:

"En 2015, en Beijing, en la primera reunión de este Foro se adoptó el Plan de Cooperación 2015-2019, se fijó la meta para alcanzar un intercambio comercial de 500.000 millones de dólares en 2025. Según nuestras estimaciones el comercio entre la Región y China se multiplicó por 22 veces entre 2000 y 2013, y en 2017 alcanzó los 266.000 millones de dólares. Esto significa un avance del 53% respecto de la meta a alcanzar en siete años. La segunda meta hacia 2025 es lograr un stock de Inversión Extranjera Directa entre ambas partes de 250.000 millones de dólares. Nuestras estimaciones indican que el stock de inversiones extranjeras directas chinas en la Región alcanzó alrededor de 115.000 millones de dólares, esto es un 46% de avance. En el ámbito financiero, China ha proporcionado financiamiento a la Región en la última década por más de 141.000 millones de dólares (cepal.org/es/discursos/segunda-ministerial-foro-celac-china)."

Se puede decir que recién a partir del siglo XXI se hace notable la presencia de China como exportador de capitales, registrando un importante movimiento en el mercado financiero. En el caso de Sudamérica, de una asistencia prácticamente nula a comienzos de la presente centuria, finalizó la segunda década con otorgamientos desde la RPCh hacia los países de la subregión de ALC del orden de los USD 108,3 mil millones.

La faz creciente del financiamiento de origen chino se concentró fundamentalmente en la década a la que se hace referencia a continuación, advirtiendo que los datos corresponden al sistema bancario, sin computar otras formas de provisión de fondos (CEPAL, 2018: 24-25)

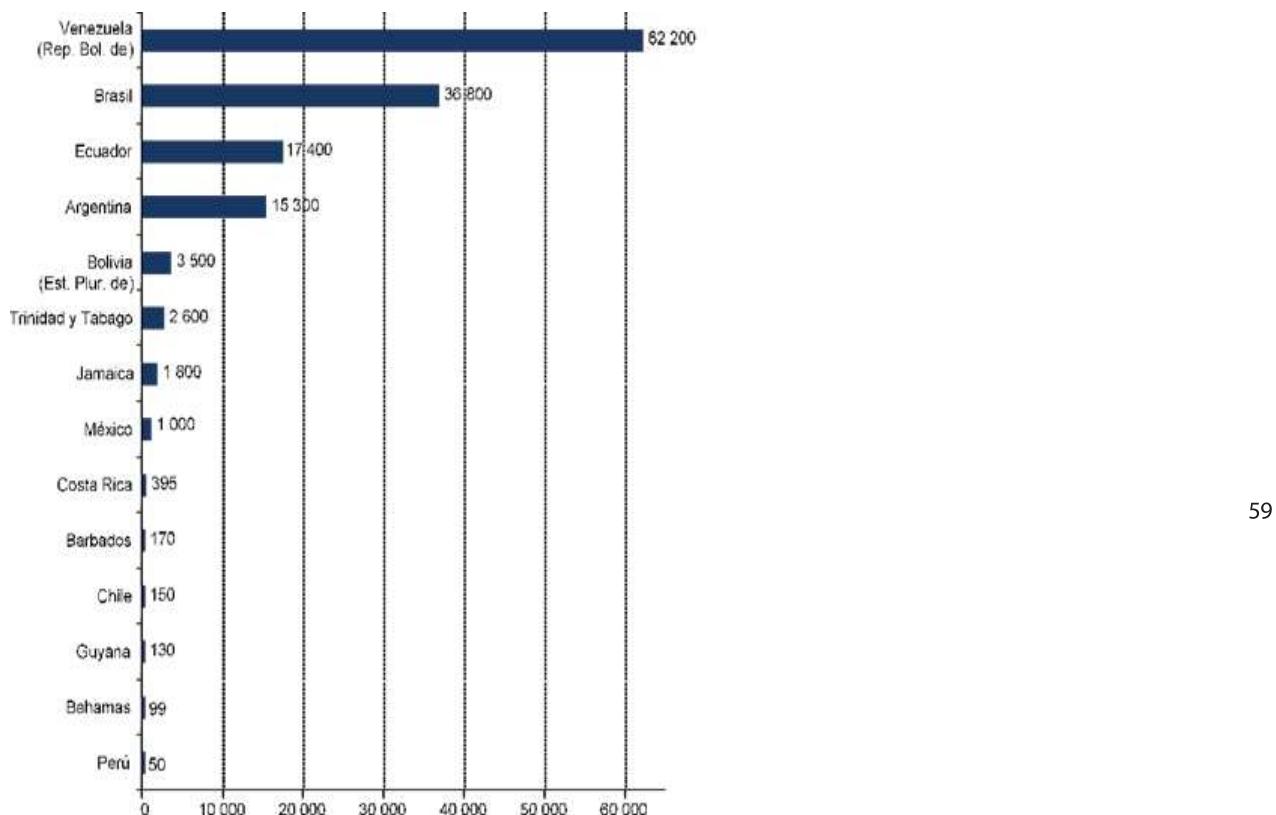


GRÁFICO N° 1: América Latina y el Caribe: principales países receptores del financiamiento de China (2005-2016).

Fuente: Cepal, 2018. "Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China". Segunda Reunión Ministerial del Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños y China (CELAC) y China.

En la distribución por países se observa que el 93% se concentra en 4 países sudamericanos, Venezuela con el 44%, Brasil el 26%, Ecuador el 12% y Argentina con el 11%.

En el año 2017, se registró el menor financiamiento de China en la Región, y a partir de 2019 las tasas de crecimiento comienzan a recuperarse, pero no llegan a alcanzar los niveles conseguidos hasta el 2016.

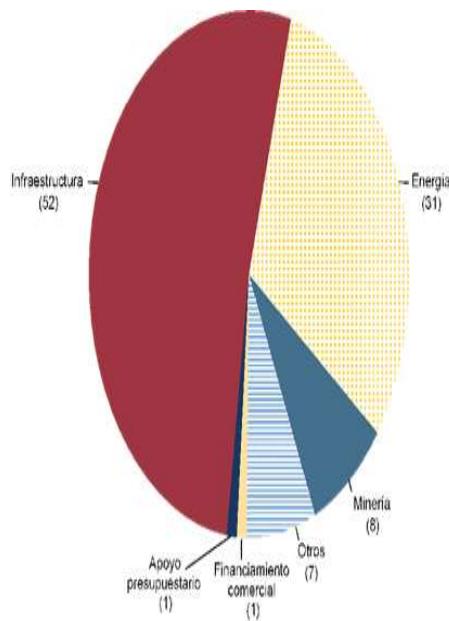


GRÁFICO N° 2: América Latina y el Caribe: principales sectores receptores del financiamiento de China (2005-2016).

Fuente: Cepal, 2018. "Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China". Segunda Reunión Ministerial del Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños (CELAC) y China.

60

Respecto al direccionamiento sectorial del financiamiento, por orden de importancia en el volumen de recepción se ubican infraestructura, energía, minería y alimentos conformando el rubro: otros. Como cláusula particular, los países con importantes yacimientos en hidrocarburos garantizan sus pagos con la venta de productos provenientes de sus extracciones.

La articulación del desarrollo entre la Región y China

La construcción de la Comunidad de Destino Compartido de la Humanidad (CDCH) entre China y el exterior es el concepto fundamental que guía la diplomacia de Xi Jinping, y se constituye en ideología de Estado expresada por el más alto nivel (Baiyi, 2018: 181).

La articulación de estrategias entre China y el extranjero sirve tanto de enfoque táctico como de plan de acción. Así, las estrategias de desarrollo apuntan, según lo expresado en ocasión de presentar la IFR en 2013, a innovar en el modelo de cooperación con el resto de mundo tratando de priorizar cinco conectividades: coordinación de las políticas, conexión de las infraestructuras, fluidificación del comercio, integración financiera y comprensión mutua entre los pueblos.

Las premisas que orientan la articulación de las estrategias de desarrollo ponen en evidencia que el país contraparte tiene sus propias estrategias de desarrollo y por ello los dos lados deben coincidir previamente a su implementación. Así la articulación se convierte en una forma de gobernanza global que por medios diplomáticos coordina los asuntos económicos entre distintos países en busca de un desarrollo consentido (Dawei, 2017: 85).

China, siguiendo esa tesis, además de firmar acuerdos directamente con los países que se van sumando a la IFR, suscribe alianzas y compromisos con organizaciones internacionales con protagonismo en la agenda global. Tal intención fue confirmada en los hechos por el Presidente Jinping, en la inauguración de la Mesa

redonda del Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional (2017), donde resaltó la importancia de asociar la cooperación de la Iniciativa con: la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible de las Naciones Unidas¹⁵, a los resultados de la Cumbre del G 20 en Hangzhou, a los planes de desarrollo regional del Fondo de Cooperación Económica de Asia- Pacífico APEC, a la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental ASEAN, a la Unión Africana, a la Unión Europea y a la CELAC.

Enfocada la relación sino-latinoamericana, en la búsqueda de causas intrínsecas y extrínsecas de desequilibrio y asimetría en el desarrollo, es posible identificar una serie de connotaciones. Es dable observar que, debido al impacto de la primera y segunda ola de globalización económica en América Latina, tanto en su época de conquista como en la de independencia, y en virtud de un proceso de sometimiento, quedó convertida en un polo dependiente de países industrializados e inmersa en una europeización en términos étnicos, políticos, económicos y culturales.

Si se ubica dicha situación en el esquema global, Samir Amín (2017), en sus definiciones sobre la dependencia, sitúa los países y regiones capitalistas de Asia Oriental y China en la periferia activa del Sistema Internacional, mientras que Asia del Sur, África, Medio Oriente y América Latina siguen perteneciendo a la periferia empobrecida.

Cuando se comparan los caminos de China y la Región, resulta notorio que, pese a las profundas diferencias de sus procesos históricos, ambas partes tienen en común lo siguiente: la naturaleza extrínseca de sus trayectorias de desarrollo y de estrategias de modernización, debido tanto a la insuficiencia como a la inmadurez de la energía intrínseca, lo que llevó a caracterizar los países como en desarrollo (Baiyi, 2018: 185).

61

Tanto chinos como latinoamericanos se cuestionaron su involucramiento en el proceso de globalización, aunque para China la decisión final estuvo centralizada en su buró político. Así, su determinación de ingresar a la OMC estaba fundada en su necesidad de la gran circulación económica a escala mundial y la utilización eficaz de los mercados y recursos, tanto nacionales como internacionales, para lograr su objetivo de sacar de la pobreza a millones de personas. Igual disyuntiva se le planteó a Fernando Henrique Cardoso, en el ejercicio de la Presidencia de Brasil, quién no obstante su extracción desde la Teoría de la Dependencia, debió priorizar la superación de problemas estructurales referidos al capital, tecnología y mercado, para sumarse así a la ola de globalización que le permitiría una asignación y utilización transfronteriza de los recursos.

Ahora bien, ya inmersos en la nueva era, con las crisis financieras e inmobiliarias recientes que cuestionaron las bases del neoliberalismo, se hizo evidente que para avanzar en la consecución de objetivos desarrollistas y asimilar los cambios de la modernidad, los países deberían haber emprendido una senda en materia de desarrollo distinta de la occidental tradicional, y que sobre todo atienda sus propias realidades. En ese punto, la contribución factible, en un intento de innovar sobre modalidades de cooperación inclusiva, toma forma con la propuesta denominada Cooperación Sur-Sur. En particular, la capacidad productiva excedente y de tecnologías que China dispone en su salida externa puede ser utilizada por los países latinoamericanos para transformar sus economías y pasar de un modelo basado en los recursos naturales a otro orientado a la generación de manufacturas que la posicione en otro lugar en la cadena de valor. En medio de sinergias y debilidades de la cooperación en lo pragmático, se identifican a la capacidad de

¹⁵ En 2015, los 193 Estados Miembros de la Naciones Unidas, aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en la que propusieron un nuevo paradigma de desarrollo para el año 2030, con 17 objetivos (ODS) que reemplazan los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Es civilizatoria, porque pone a las personas en el centro, tiene un enfoque de derechos y busca un desarrollo sostenible global dentro de los límites planetarios. Es universal porque busca una alianza renovada, donde todos los países participan por igual. Es indivisible, porque integra los tres pilares de la sostenibilidad: económico, social y medioambiental (CEPAL, 2018).

planificación a largo plazo de China, a su experiencia en la utilización de capital extranjero, a la capacidad de equilibrar Estado y mercado, a la potencialidad de innovación y reforma gradual como aspectos en los que los países latinoamericanos están interesados. Pero también América latina tiene dudas sobre los efectos estratégicos de la compatibilidad en las relaciones bilaterales y la cooperación integral. Sobre todo, temen que la planificación estratégica de China y la capacidad de implementación puedan perjudicar el proceso de integración latinoamericana (Haibin, 2018: 222).

Dos hechos contribuyeron a profundizar la cooperación económica y comercial entre China y ALC. Uno, la Primera Reunión Ministerial del Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos ocurrida en enero 2015; el otro, la publicación en noviembre de 2016 del segundo Documento sobre la Política China hacia América Latina y el Caribe (Libro Blanco), considerados claves para el acoplamiento de estrategias de desarrollo económico entre las dos regiones.

Avanzar buscando la sincronización tiene como punto de partida el análisis de las circunstancias que atravesaron los países en la recorrida por dicho camino y en ello cuentan la comparación de datos en el largo plazo para uno en relación con el otro. Si se observa la evolución del Producto Bruto Interno (PBI), como pauta de crecimiento, encontramos que entre 1960 a 2009 el PBI nominal de ALC fue siempre mayor que el de China. A partir de 2009, comenzó a superar el registro latinoamericano de manera que para 2015 el PBI de China se convirtió en el segundo más grande del mundo, después de EE. UU. y el doble de ALC (Xiaodai, 2018: 241).

En un entorno internacional de lento crecimiento y de volatilidad de los mercados financieros, tanto China como ALC adoptaron medidas económicas para ajustar su propia estructura a sus metas de desarrollo. Frente a ese panorama, mientras que China aplicó una estrategia de desarrollo impulsada por la innovación y de apertura en el intercambio, ALC, afectada por el ciclo de las materias primas, buscaba la diversificación de su estructura productiva y elevar su capacidad de resistencia ante los embates externos.

62

En esta época, China pone en marcha el cambio de modelo de crecimiento económico para sustituir el anterior basado en la inversión y las exportaciones por un modelo con el eje puesto en la demanda interna del país, lo que induciría un fuerte crecimiento del consumo¹⁶. Tal reforma estructural planteada por China implicará para ALC la colocación de una mayor cantidad de sus productos, lo que a su vez importará la realización de acciones que generen un salto, tanto en su capacidad productiva, como en la realización de obras de infraestructura. (Xiaodai, 2018: 246-248).

Un papel protagónico en la cooperación, y más específicamente en la conectividad como estrategia desarrollista, es el desempeñado por las rutas comerciales y el complejo asociado con su pasaje por el territorio. En los últimos años, China viene planeando llevar a cabo proyectos de infraestructura a gran escala en ALC, los que generarían un importante impacto político, económico y social. Se lo explica como una diplomacia económica general que no solo favorece la estrategia de internacionalización, sino que también contribuye a la interconexión e intercomunicación y a la cooperación en cuanto a la capacidad productiva de ambos (Shoujun y Zheng, 2008: 261).

Queda claro que, más allá de considerar los cambios en el orden económico y financiero que pueden acarrear la introducción de optimizaciones en el recorrido de personas y bienes por el trazado en rutas existentes y nuevas, están también las implicancias en lo político y lo estratégico. En esa dirección, se trae nuevamente el ideario chino puesto en valor con la IFR y su impacto en su propio interior.

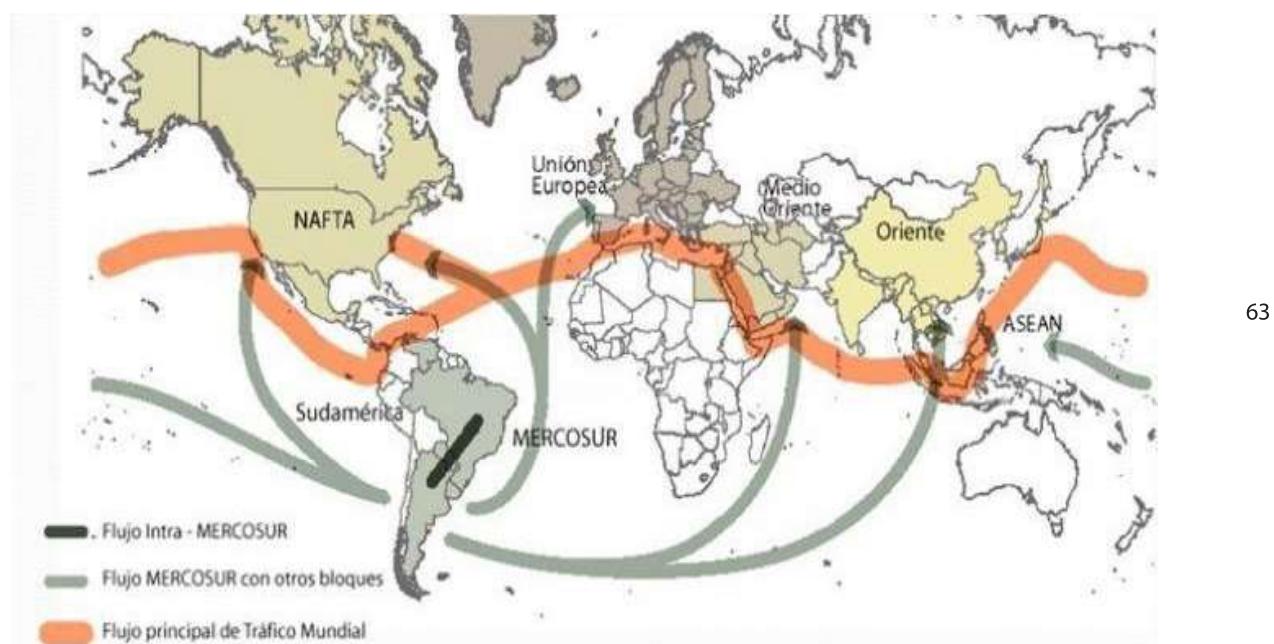
Cuando el Partido Comunista Chino (PCCH) propuso el desarrollo “por escalones”, surgieron consecuencias no

¹⁶ Tras crecer a un ritmo anual medio del 10% entre 1979 y 2010, el PBI chino se redujo al 7,9% en 2012 y al 7,8 % en 2013, cifras que el gobierno chino calificó de “nueva normalidad”. La desaceleración continuó en los años siguientes, y el discurso de las autoridades chinas pasó a hacer hincapié más en la calidad del crecimiento, que en su ritmo. Con el agotamiento del modelo anterior, para poder crear empleo y mejorar el nivel de vida de sus ciudadanos, la dirigencia tomó la decisión de reorientar la economía hacia el consumo y los servicios, y reestructurar la industria hacia la innovación y la alta tecnología. El objetivo de tal transformación era un tipo de crecimiento a largo plazo, que le permita a China alcanzar un estatus de país avanzado (Delage, 2017: 84).

deseadas con la mayor estimulación del desarrollo en unas regiones en detrimento de otras. Las consecuencias no deseadas tomaron la forma del desarrollo desigual, con la realidad de algunas regiones postergadas cuyo registro dejó su marca en la mayoría de sus indicadores, entre los que sobresalían los diferenciales de ingreso por región, según se trate de zonas rurales o urbanas. La conducción partidaria puso foco en tales variables y en la profundidad de las brechas creadas por la distinta evolución de las mismas. Se proclamó como esencial el acortamiento de las distancias, a los fines de reducir el riesgo de levantamientos o reclamos sociales dentro de un clima de inestabilidad política (Girado, 2016: 119).

Con un planteo similar en materia de desarrollo, se continuaron anunciando las sucesivas incorporaciones a la IFR en áreas externas al territorio chino. Tales prolongaciones siguieron el recorrido principal del comercio internacional, el que en las últimas décadas se concentró fuertemente en los principales polos productivos del mundo, los que a su vez concentran más de la mitad de los intercambios globales.

En el siguiente mapa elaborado por el autor Roberto Salinas con datos de la OMC al año 2013, se expone el flujo troncal:



MAPA N.º 4: La Ruta Norecuatorial

Fuente: Conicet – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP. 2019. "Corredores Bioceánicos y Reordenamiento del Territorio en la Argentina". Álvarez, Álvaro.

Como se observa en el mapa, las rutas troncales se emplazan en un circuito marítimo que envuelve al planeta en sentido Este-Oeste al norte del Ecuador. Todo alejamiento de la ruta norecuatorial exige contar con circuitos secundarios con estándares de eficiencia que superen a los de los países próximos al flujo principal, a fines de poder compensar el distanciamiento.

Es apreciable también en el mapa, la lejanía de América del Sur por su ubicación geográfica y en especial la situación de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Centro y Sur del Brasil y Uruguay, países que para sumarse a una conexión eficiente deben considerar estrategias especiales de circulación, como la de los denominados corredores bioceánicos.

Conclusión

En las primeras décadas del presente siglo, la integración en el comercio internacional se aceleró en forma heterogénea con la incorporación de espacios económicos pertenecientes a países con distintos niveles de desarrollo. La característica de tal devenir es que las variaciones en las perspectivas económicas de un país influencian en otras economías con las que dicho país está integrado. Tal injerencia no es recíproca cuando el vínculo está atravesado por las connotaciones centro-periferia, ya que la consecuencia resultante es que el país central define el perfil productivo del periférico.

En el caso de China, su notable crecimiento económico en el escenario internacional no solo se destaca por su propia evolución interna, sino también por haberse constituido en uno de los principales polos comerciales del mundo. Es así que, mediante la adquisición y colocación de bienes, entendido el concepto en un sentido amplio que incluye productos y servicios, ha tendido y fortalecido una importante red de flujos comerciales con la mayoría de los países, cualquiera sea su distancia geográfica. Los flujos tomaron protagonismo en el “sueño chino” y, cuando estas corrientes pasaron por diferentes territorios, debieron exponer sus fronteras y espacios para sostener la interconexión. Este desafío le implicó a China acrecentar la circulación con la dinámica que exige el intercambio y también le impuso conducirse de una manera que generará confianza entre los actores intervenientes.

Dentro de ese contexto de expansión, la inserción de China en los mercados sudamericanos, en especial a partir de 2001, año en que inicia su proceso de ingreso a la OMC, se ha ido profundizando hasta convertirse en uno de los principales socios comerciales de los países de América del Sur. Sin embargo, aunque está probada la influencia positiva del crecimiento chino en el significativo aumento de las exportaciones de Sudamérica, en razón de deficiencias estructurales de la mayoría de las economías de la subregión, incluida Argentina, subsiste la gran disparidad en términos del valor agregado entre lo que se exporta a China y lo que se importa desde allí.

64

Precisamente en un marco de cooperación desde ambos lados, China comenzó a avanzar con la idea de retomar el antiguo proyecto de la Ruta de la Seda y de las Especias. En 2013, el Presidente Xi Jinping presenta, ante el ámbito universitario del país vecino de Kazajistán, la propuesta de la Nueva Ruta de la Seda, a la que relacionó con aquel camino ancestral que unía Oriente y Occidente, en una travesía por Asia y el Medio Oriente. Más tarde comenzó, a llamarse “Un Cinturón, Un Camino” (UCUC u OBOR, en inglés), para finalmente identificarse con la denominación de “Iniciativa de la Franja y la Ruta” (IFR o BRI, en inglés).

En su extensión terrestre hacia el Oeste, el proyecto considerado como el de mayor envergadura en el mundo, no solo establecía recorridos vinculantes con destino a Europa y el Medio Oriente, sino que tendía a compensar, con una red de corredores pergeñados estratégicamente, las asimetrías de desarrollo generadas después de años de instalada la reforma en la RPCh, en donde la región costera del Este exhibía un marcado progreso industrial y tecnológico frente a un centro-oeste rezagado y con predominancia rural.

La articulación de estrategias entre China y el extranjero sirve tanto de enfoque táctico como de plan de acción. Las premisas que orientan la articulación en materia de desarrollo, ponen en evidencia que el país contraparte tiene sus propias estrategias al respecto. Lo anterior significa que desde los dos lados deben coincidir sobre la planificación, en forma previa a su implementación. Así la articulación se convierte en una forma de gobernanza global que, por medios diplomáticos, coordina los asuntos económicos entre los distintos países en busca de un desarrollo consentido.

La articulación de estrategias entre China y el extranjero sirve tanto de enfoque táctico como de plan de acción. Las premisas que orientan la articulación en materia de desarrollo, ponen en evidencia que el país contraparte tiene sus propias estrategias al respecto. Lo anterior significa que desde los dos lados deben coincidir

Dentro de ese marco, el tendido de la ruta transoceánica hacia Sudamérica, sumó a las justificaciones económicas relacionadas con el coste del transporte, la del aseguramiento y la protección de sus vías de provisión.

Referencias Bibliográficas

Álvarez, Álvaro. "Corredores bioceánicos y reordenamiento del territorio en la Argentina". VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XXI Jornadas de Geografía de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 9, 10 y 11 de octubre de 2019. Pp. 1-22.

Balderrama Santander, Renato y MARTINES, Selene (2010). "China, América Latina y el Caribe: el doble filo de una relación positiva". Madrid. Revista UNISCI Universidad Complutense de Madrid. Papers n.º 24. octubre de 2010. Pp. 113-134.

Bartesaghi, Ignacio. "El Foro CELAC – China ¿Respuesta al Libro Blanco de China para las relaciones con América Latina y el Caribe?". En: MARTINEZ CORTÉZ, José Ignacio "América Latina y el Caribe y China. Relaciones Internacionales 2017". México. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. Pp. 87-108. 2017.

CEPAL. "Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China" Santiago de Chile. Segunda Reunión ministerial del Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños (CELAC) y China. Santiago de Chile. 2018.

CEPAL. "Raúl Presbich y los desafíos del siglo XXI". Santiago de Chile. Biblioguía. Portal Presbich. Enero de 2021. 65

Cui Shoujun y Zhang Zheng. "China y la infraestructura en América Latina desde la perspectiva de la diplomacia económica". En: BAIYI, Wu Editor "Pensamiento Social Chino sobre América Latina" CABA. Argentina. Colección Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y caribeño. Serie Miradas Lejanas. CLACSO. Pp. 261-289. 2018.

Fernández Alonso, José Marcelino. "Diplomacia financiera en la periferia global: entre la cooperación y coerción. Aproximaciones teóricas empíricas a partir de las relaciones crediticias de Argentina con Venezuela y China". Bogotá. Colombia. Revista Desafíos. n.º 30. Vol. 2. Semestre II de 2018. Pp. 43-88. 2018.

García Sanz, Daniel (2020). "China, gran estrategia y poder marítimo en la era de Xi Jinping". Ecuador. FLACSO ORVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad n.º 27. Pp. 57-72.

Gutiérrez, Gonzalo. "La Ruta de la Seda y América Latina". En: Martínez Cortéz, José Ignacio "América Latina y el Caribe y China. Relaciones Internacionales 2017". México. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. Pp. 110-127. 2017.

Haesbaert, Rogério. "Desde el mito de la desterritorialización hacia la multiterritorialidad". México DF. Cultura y Representaciones Sociales. Sept. 2013. Vol. 8 n.º 15. Pp. 9-42. 2013.

Hoffmann, Jan. "El potencial de los puertos pivotes en la costa del Pacífico Sudamericano". Santiago de Chile. Revista n.º 71. CEPAL. Agosto. LC/G.2060-P. Pp. 121-143. 2000.

Jabbour E., Dantas A. y Vadell J. "De la nueva economía del proyectamiento e la globalización instituida por China". Belo Horizonte. Brasil. Revista Estudios Internacionales. Vol. 9. n.º 4. Pp. 90-105. 2021.

Leiteritz, Ralf J. "China and Latin-American A Marriage Made in Heaven". Bogotá. Revista Colombia Internacional. n.º 75. enero-junio de 2012. Universidad de Los Andes. Colombia. Pp. 49-81. 2012.

Qiong Liu. "Un tercer polo de desarrollo económico en crecimiento". chinatoday.com.cn/ctspanich/se/txt/2011-04/14/content_351037.htm Economía. 2011.

Malena, Jorge E. "La Evolución de la Gran Estrategia de China y el impacto en las Relaciones con América Latina". Bs.As. Pontificia Universidad Católica Argentina. Colección Vol.31 N° 1. Nov/2019-Abr/2020. Pp. 37-52. 2020.

Margueliche, Juan Cruz. "La Nueva Ruta de la Seda China y sus implicancias espaciales. Un análisis teórico desde las perspectivas de la (des) territorialización". En: Staiano, M., Bogado L. y Caubet, M. "China: una nueva estrategia geopolítica global (la iniciativa la franja y la ruta)" La Plata. Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad de La Plata. Pp. 82-94. 2019.

Miño, Tomás. "La Nueva Ruta de la Seda, como expresión del modelo de gobernanza chino. Su impacto en las relaciones con América Latina y el Caribe". Rosario. Argentina. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario. Pp. 1-79. 2020.

Haibin, Niu. "La mejora de la cooperación general con América Latina y el Caribe". En: BAIYI, Wu Editor "Pensamiento Social Chino sobre América Latina" CABA. Argentina. Colección Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y caribeño. Serie Miradas Lejanas. CLACSO. Pp. 217-238. 2018.

66

Oviedo, Eduardo D. "América Latina ¿Extensión natural de la Ruta de la Seda?". Bs.As. Comercio Exterior n.º 15: Asia y el futuro de globalización. Julio-septiembre 2018. CONICET. Pp. 16-19. 2018.

Palomo, Aleksandro. "El origen de la ruta de la seda: el encuentro entre China y Grecia". Madrid. Geografía Infinita.

Prado Mailler, Vera P. y González, Salvador. "Diplomacia Económica y Comercial". México. Teoría y práctica de la diplomacia en México: aspectos básicos. Universidad Autónoma de Nueva León. Pp. 195-205. 2018

Rocha Pino, Manuel. "China en transformación: la Doctrina del Desarrollo Pacífico". DF México. Foro Internacional. Año XLVI. N° 004. Pp. 693-719. 2006.

Rosales, Osvaldo. "El sueño chino. Como se ve China a sí misma y como nos equivocamos al interpretarla desde Occidente". Santiago. CEPAL. Siglo Veintiuno Editores. 2020.

Rubiolo, Florencia. "Interregionalismo Sureste Asiático – América del Sur, un complemento al bilateralismo". Barcelona España. Revista CIDOB de d'Afers Internationals. n.º 13. Pp. 211-234. 2013.

Salgado Rodríguez, Bernardo y Shoenmann de Moura, Rafael. "De la ilusión de los Commodities a la especialización regresiva: América del Sur, China y la nueva etapa de dependencia del siglo XXI". Colombia. Dossier sobre China. Revista Papel Político. Vol. 24 Núm. 2. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2019.

Schulz, Juan S. "El cambio del centro de gravedad mundial hacia el Asia – Pacífico. La Nueva Ruta de la Seda y el fin del mundo unipolar": Rosario. XII Congreso Nacional y VI Congreso Internacional sobre Democracia. Universidad Nacional de Rosario. 10 al 13 de setiembre de 2018.

Seijas, Solange y Teruggi, Vicente. "Desafíos y oportunidades de la Nueva Ruta de la Seda para América Latina". En: Staiano, M., Bogado L. y Caubet, M. "China: una nueva estrategia geopolítica global (la iniciativa la franja y la ruta)" La Plata. Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad de La Plata. Pp. 112-121. 2019.

Xiaoping, Song. "Historia de las relaciones entre China y Latinoamérica". En: Bogado Bordazar, Laura (compiladora) "Las relaciones entre China y América Latina y los enigmas de los lazos históricos". La Plata. Ediciones IRI. Universidad Nacional de La Plata. Pp. 17-55. 2014.

Staiano, María Francisca y Bogado Bordazar, Laura Lucia. "La iniciativa de la Franja y la Ruta: innovación propulsora de los procesos de integración regional a nivel global". En: Staiano, M., Bogado L. y Caubet, M. "China: una nueva estrategia geopolítica global (la iniciativa la franja y la ruta)" La Plata. Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad de La Plata. Pp. 135-144. 2019.

Villagrán, Ignacio. "Dinámicas y espacios de interacción entre el mundo chino y sus periferias: política, comercio y cultura en el imperio temprano". En: Staiano, M., Bogado L. y Caubet, M. "China: una nueva estrategia geopolítica global (la iniciativa la franja y la ruta)" La Plata. Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad de La Plata. Pp. 14-20. 2019.

Wallerstein, Immanuel. "Análisis de Sistemas – Mundo. Una Introducción". DF México. Ed. Siglo XXI editores SA. 2004.

Wallerstein, Immanuel. "Geopolítica y Geocultura" Ensayos sobre el moderno sistema mundial. Barcelona. España. Editorial Kairós SA. 2007.

67

Baiyi, Wu. "Articulación de Estrategias de desarrollo entre China y América Latina desde la perspectiva de la Globalización y la Franja y la Ruta". En: Baiyi, Wu Editor "Pensamiento Social Chino sobre América Latina" CABA. Argentina. Colección Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño. Serie Miradas Lejanas. CLACSO. Pp. 181-216. 2018.

Xiaodai, Xin. "El acoplamiento de las estrategias de desarrollo económico entre China y América Latina y el Caribe". En: Wu Baiyi Editor "Pensamiento Social Chino sobre América Latina" CABA. Argentina. Colección Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y caribeño. Serie Miradas Lejanas. CLACSO. Pp. 239-260. 2018.

Wenze, Xie. "Cooperación de Construcción de Infraestructuras entre China y América Latina en el Marco de la Franja y la Ruta". En: Foro académico de Alto Nivel CELAC-China. Santiago de Chile. 2017.

Shicheng, Xu. "Las diferentes etapas de las relaciones sino – latinoamericanas". UNAM. NS N° 203. Pp. 102-113. 2006.